

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

La anatomía segregada.

Lizenberg, Lara.

Cita:

Lizenberg, Lara (2013). *La anatomía segregada*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/749>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/xRa>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA ANATOMÍA SEGREGADA

Lizenberg, Lara

Territorios. Grupo de trabajo en psicoanálisis

Resumen

El siguiente trabajo pretende dar respuesta al cuestionamiento que desde el feminismo y también desde algunos psicoanalistas se hace al psicoanálisis, acusándolo de sostener el poder del hombre y de segregar, en la medida en que categorizaría las posiciones sexuadas dentro de un binarismo establecido por el falo. Judith Butler, referente de estas posiciones dice: "En la medida en que un uso específico del psicoanálisis parece estar al servicio para excluir ciertas posiciones sociales y sexuales del dominio de la inteligibilidad, y para siempre, el psicoanálisis parece estar al servicio de la ley normalizadora que pretende cuestionar." Establecer la relación entre el falo y lo masculino y diferenciar el cuerpo biológico de la anatomía permitirán echar luz sobre estas cuestiones, permitiendo reabrir el debate respecto de si la lectura que el psicoanálisis ofrece de la sexualidad es ideología.

Palabras clave

Feminismo, Falo, Anatomía, Masculino

Abstract

THE SEGREGATED ANATOMY

The present work attempts to provide an answer on the questioning done to the psychoanalysis from the feminism but also by some psychoanalysts. It is accused of supporting male power and of segregating to the extent that it would categorize sexed positions whitening a phallic-established binary. Judith Butler, concerning these positions says: "To the extent that a specific use of the psychoanalysis seems to be at the service of excluding certain social and sexual positions from the intelligibility domain, and forever, the psychoanalysis then seems to be at the service of the normalizing law that is attempting to dispute". Establishing a relationship from between the phallus and the masculine and differentiating the biological body from the anatomy will shed some light on these issues allowing as debate reopening on whether the reading on sexuality offered by the psychoanalysis is actually ideology.

Key words

Feminism, Phallus, Anatomy, Masculine

Hay un cuerpo del imaginario, un cuerpo del simbólico, es la lengua y un cuerpo del real, del que uno no sabe cómo él sale.

J. Lacan[i]

Vendarse los pechos a diario para salir a la calle, con vestimenta masculina, es la rutina de una joven trans que alega cierta incompreensión frente a la gente que no admite ver el busto sin darle una significación sexual. Sus gustos sobre el partenaire varían entre personas buenas y honestas, otras menos, hombres, mujeres u otros trans, por qué no.

El trabajo de colocarse su pelo cortado en forma de bigote, hace de una mujer la imagen completa que, demasiado cercana, sus labios pintados de rojo figuran.

Alguien masculino que se ha sentido mujer en cuerpo equivocado por años, tiene deseo de hijo, aporta su semen y el de su marido y mediante la donación de óvulo y vientre alquilado logra su anhelo.

La lógica moralizante se inscribe sobre estas nuevas realidades, allí donde sexo y género deben corresponderse: en España por ejemplo, quien quiera operarse para cambiar de sexo pasará por la consulta con un psiquiatra en la cual se determinará si es un verdadero trans o una persona enferma. En el primer caso no sólo se le permitirá la operación sino que se lo instigará a que la realice. No se debe tener relaciones sexuales hasta que el alineamiento se produzca.

Salen los afectados por esta prerrogativa exigiendo libertad y la no coerción de la medicina que sólo pretende el poder sobre los cuerpos.

Se dice que el cuerpo biológico no es del campo psí pero de alguien que nace con genitales masculinos sería esperable que presente potencia fálica. Dirán que no necesariamente. Eso se dice, ¿pero qué se hace? Que el psicoanálisis priorice la lógica del no-todo ¿implica que la clínica psicoanalítica es sostenida con el mismo parámetro estrictamente? ¿Qué sucede al respecto en la clínica con niños?

En el último Congreso Internacional, en una de las mesas que hablaba de las cuestiones de género, pregunté por esto. Varios psicoanalistas me respondieron que de ninguna manera habría que orientar la conformación sexual del niño dado que "se trata de la elección del sujeto". Otros tantos decían lo contrario con la misma convicción.

No será la finalidad del este trabajo abordar las nuevas configuraciones sexuales a fin de echar luz sobre ellas. Por el contrario, la pretensión es ubicar lo que estas y las teorías que intentan aprehenderlas nos aportan para pensar el statu quo de las nociones correspondientes en nuestro campo.

Las cuestiones acerca de la identidad de género han sido abordadas en primera instancia por movimientos feministas, nacidos a partir de la desigualdad jurídica, social y económica de las mujeres, los cuales han plasmado sus conceptos en ideas tales que confrontan con los esencialismos respecto de la identidad sexual, especialmente biológicos.

Se sostienen en la no relación entre sexo biológico y género, entendiéndolo a este último como una construcción social que algunos llegan a llamar "ficción", de carácter enteramente arbitrario e independiente de la anatomía.

Judith Butler, ícono actual de estas concepciones feministas postestructuralistas, es un referente actual del movimiento Queer. Con una vasta formación en filosofía y psicoanálisis sitúa que "la historicidad del discurso y la historicidad de las normas constituyen el poder que tiene el discurso de hacer realidad lo que nombra. "Sexo" es una norma a partir de la cual se produciría un sujeto, es decir que "materializa" un cuerpo. Ahora: este "imperativo" (sexo) instituye un exterior constitutivo: lo indecible, lo invariable, lo innarrable, que asegure las fronteras mismas de la materialidad." [ii]

La performatividad del discurso, es decir, su capacidad para crear el ser, es señalada como modalidad específica del poder, poder que

el discurso tiene para materializar sus efectos en consonancia con el poder que tiene para circunscribir la esfera de inteligibilidad.

La fuerza normativa de la performatividad se ejerce no sólo mediante la reiteración sino que se aplica mediante la exclusión. Por ende la performatividad discursiva es incapaz de establecer por completo la identidad a la que se refiere.

Asentada en la lectura que hace de la obra de Lacan y compartiendo criterios respecto de una posición no sustancialista de la identidad, la autora cuestiona el hecho de que la misma forme parte de la producción discursiva que reproduce la matriz binaria determinada por lo simbólico mediante la ley paterna que establece el dominio del falo. Dicha posición, de tinte ideológico según Butler, estaría sostenida en los trabajos de Lévi-Strauss sobre las relaciones elementales de parentesco. En ellos se establecen dos principios fundamentales en el funcionamiento del parentesco, por encima de la enorme variabilidad: la prohibición del incesto y la división sexual del trabajo: “la división sexual del trabajo no es más que un dispositivo para instituir un estado recíproco de dependencia entre los sexos” [iii] Según los estudios antropológicos ha sido fundamental para sostener las relaciones heterosexuales que aseguren la reproducción de la especie, en el afán de sostener los bienes materiales dentro de la herencia genealógica.

Los desarrollos surgidos de la lectura de la filósofa del texto “La significación del falo” [iv], encuentran su crítica en una categorización del género que introduce políticas en salud mental coercitivas respecto de lo que ella considera una elección capaz de mutar en el tiempo.

Muchos psicoanalistas tienen esta mirada constructorista del género, sostenidos en la capacidad de la sociedad para producir significaciones. Esta concepción plantea las categorías como arbitrarias y androcéntricas.

Luis Santos Vasquez, psicoanalista colombiano que trabaja con las cuestiones de género y referente de una posición extendida en el ámbito psi, critica a Lacan señalando que el planteo del Falo como único significante primordial naturaliza un proceso que se podría plantear como producción de significación (imaginaria) social instituida como hegemónica.

El temor de los teóricos Queer, al decir de Javier Saez [v] es que “una disciplina como el psicoanálisis, que fue pionera en dislocar una relación entre psicosexualidad y biología no reenvíe a anudar nuevamente sexualidad y biología repitiendo los esquemas más homófobos de la práctica psiquiátrica”

La relación entre cuerpo biológico e identidad sexuada, en lo que al psicoanálisis compete implica la configuración sexual que no depende de lo biológico sino de 3 factores: la falta de objeto, la constitución de las identificaciones y la sexuación.

La sinonimia “anatomía” - “cuerpo biológico” que estos discursos establecen degenera mediante su crítica las postulaciones del psicoanálisis.

Que lo biológico está perdido partiendo de que el sujeto es efecto del lenguaje, es uno de los soportes que lo fundamenta, allí donde de lo que se trata es de la imposibilidad de completud.

Significaría eso que no hay anatomía? Esta última no tendría más bien que ver con lo que de cierto goce localizado se recorta sin poder ser asido por lo simbólico? Si el heteroerotismo que el pene supone no es “auto” es porque implica un goce ajeno que rompe el juego de engaños de Juanito con la madre.

Al hablar de la anatomía Lacan dirá que “la anatomía es el destino”, es una frase verdadera si se le da su sentido desde la etimología: ana-tomía, poniendo de relieve su función de corte, de borde, siendo los agujeros del cuerpo pulsional el soporte de los objetos. Se

trata de un cuerpo que pierde su unidad en beneficio de pedazos separables y establece cierta modalidad de goce.

Situar las cosas en términos exclusivamente fálicos tal cual lo hacen los enfoques arriba mencionados, es hacer pie en las identificaciones dejando por fuera las consecuencias de las fórmulas trabajadas en el Seminario 20 por Lacan, las cuales abren el juego allí donde el no-todo habilita el campo de la excepción lo cual hace que la segregación se vea disuelta.

Lo indisoluble es la diferencia y más indisoluble aún la relación de esta con cierto sustrato que si bien no está determinado genéticamente, vale como soporte del sujeto.

De todos modos, lo cierto es que el hecho de llamar “Falo” al significante que instauro la inscripción de lo sexual en el ser hablante es al menos llamativo, por las resonancias que tiene respecto de lo viril. Y si entendemos que ninguna palabra es utilizada por Lacan sin razón de ser, habría que situar los argumentos que lo llevan a designar la falta con ese significante y no con cualquier otro.

El feminismo ¿atribuye al psicoanálisis poner en el eje al falo, y por ende dar acento a lo masculino sin leer las formulaciones lacanianas sobre la sexuación? ¿O acaso es cierta ambigüedad misma del psicoanálisis lo que genera esa lectura, ambigüedad que se gesta en la diferencia entre la teoría y la Clínica y en algunas posiciones fanáticas?

Por otro lado ¿por qué llamar “masculino” a quien está enteramente en la función fálica si no hubiera ninguna relación entre ese adjetivo y esa función?

La renegación de los psicoanalistas respecto de la relación del falo con lo masculino, al decir que sólo se trata del significante de la falta, saltea el planteo de Lacan respecto a que el Falo proviene de la operación de elevar al órgano (pene) al rango de significante. Por ende está en estrecha relación con lo viril. Recorrer “3 ensayos para una teoría sexual” [vi] permite leer cómo lo masculino es el símbolo de la medida y lo femenino es más allá de esos límites.

Freud ha dicho: “sólo cabe hablar de un complejo de castración cuando la representación de una pérdida se ha enlazado con los genitales masculinos” [vii]. Esa operación requiere como instancia media de la premisa universal, que hace de la anatomía un “todos-tienen”, allí donde el órgano es privilegiado por ser portador de un goce inusitado.

Ahora bien: la premisa universal es un hecho corroborado por la experiencia. Desde allí ¿es posible plantear la identidad de género como producto de una significación social y más aún, desligada del Falo como referente? En esa lógica efectivamente hay la arbitrariedad absoluta de las significaciones, sin ningún punto de anudamiento y entonces, visto desde allí, sería el Poder el que produce sujeto y no el lenguaje. Es por eso que en estos casos se habla de ideología.

Sin embargo el psicoanálisis establece el Falo como ese punto que significa de modo sexual lo que toca y a lo real del cuerpo, no significantizado ni tomado en la imagen, como causa.

“Al género no lo decide la “sabia” naturaleza ni las ilusiones imaginarias de los que proclaman el fin de la heterosexualidad. Una vez más, con Lacan, heteros es aquel que encuentra en el Otro el agujero real del goce, (...), pues es el agujero de un real enlazado.” [viii]

Que alguien que se siente un hombre atrapado en el cuerpo de una mujer no sepa de este asunto, o alguien que se venda los pechos para salir a la calle, o quien usa su esperma y el de su marido para tener hijos con óvulo de donante, es entendible.

Pero que nosotros analistas, no nos detengamos en estas cuestiones, tiene otras implicancias.

NOTAS

- [i] Lacan, J. (1976) *El Seminario. Libro 24. L'Insu que sait de l'eune- bève s'aile a mourre*. Clase 16/11/76. Inedito
- [ii] Butler, J. (2002) *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Paidós. Buenos Aires. p. 57.
- [iii] Lévi-Strauss, C. (1981) *Las estructuras elementales de parentesco*. Buenos Aires: Paidós. p. 33
- [iv] Lacan, J. (1958). *La significación del Falo. Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI
- [v] Sociólogo español y activista Queer.
- [vi] Freud, S. (1905) *3 ensayos para una teoría sexual. Tomo VII*. Buenos Aires. Amorrortu
- [vii] Freud, S. (1923) *La organización genial infantil. Tomo XIX*. Buenos Aires: Amorrortu
- [viii] Vegh, I. (2010) *¿De qué tela se hace un género?*. Trabajo presentado en las Jornadas de la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

BIBLIOGRAFIA

- Amigo, S. (2001) *Clínica de los fracasos del fantasma*. Buenos Aires: Homo Sapiens.
- Buttler, J. (2002) *Cuerpo que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Buenos Aires: Paidós.
- Freud, S. (1905) *3 ensayos para una teoría sexual. Tomo VII*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1923) *La organización genial infantil. Tomo XIX*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lacan, J. (1976) *El Seminario. Libro 24. L'Insu que sait de l'eune- bève s'aile a mourre*. Clase 16/11/76. Inedito.
- Lacan, J. (1975) *Conferencia en Ginebra. Intervenciones y textos 2*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1981) *El Seminario. Libro 20. Aún*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2001) *El Seminario. Libro 4. Las relaciones de objeto*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2010) *El Seminario. Libro 10. La angustia*. Buenos Aires: Paidós.
- Lartigue, T. & Ureta, M. (2005) *Sexualidad y Género. Una visión psicoanalítica*. Buenos Aires: Lumen.
- Lévi-Strauss, C. (1981) *Las estructuras elementales de parentesco*. Buenos Aires: Paidós.
- Santos Vazques, L. (2009) *Masculino y femenino en la intersección entre el psicoanálisis y los estudios de género*. Bogotá: Biblioteca abierta.
- Saez, J. (2004) *Teoría Queer y psicoanálisis*. Madrid: Síntesis.
- Soler, C. (2006) *Lo que Lacan dijo de las mujeres*. Buenos Aires: Paidós.